

ALIANZA EDITORIAL

El libro de bolsillo

Economía y política

**78

Joseph A. Schumpeter
**Diez grandes economistas:
de Marx a Keynes**

*208

Christopher Tugendhat
**Petróleo: el mayor negocio
del mundo**

210

Radoslav Selucky
**El modelo checoslovaco
de socialismo**

*245

Robert Lekachman
La era de Keynes

288

Kurt Walter y Arnold Leistico
Anatomía de la economía

*296

William J. Barber
**Historia del pensamiento
económico**

349

Michael Kaser y
Janusz G. Zielinski
**La nueva planificación
económica en Europa Oriental**

*365

Robert L. Heilbroner
Entre capitalismo y socialismo

416

R. H. Tawney
La sociedad adquisitiva

417

George Leichtheim
El imperialismo

**433

Enrique Ruiz García
Subdesarrollo y liberación

435

Assar Lindbeck
**La economía política
de la nueva izquierda**
Prólogo de Paul Samuelson

450

Andreas G. Papandreu
El capitalismo paternalista

*454

Paul Bairoch
**El Tercer Mundo
en la encrucijada**

*460

Christopher Tugendhat
**Las empresas
multinacionales**

ARTE • LETRAS • ESPE

Introducción a la sociología general

El profesor católico Guy Rocher ha sido traducido al castellano, creo que por primera vez, y publicada su obra fundamental por la Editorial Herder, de Barcelona.

Este canadiense, profesor de Sociología, primero en la Universidad de Laval, y después en la de Montreal, ha sido en su historia un activo militante cristiano de la Juventud Estudiantil Católica. Actualmente es un profesor e investigador en esas Universidades canadienses y en dos norteamericanas: la de Harvard y California.

El libro que comento, de más de 700 páginas, resume todo lo que puede decirse hoy a propósito de esta ciencia, que debía ser la base de todas nuestras actividades sociales y religiosas.

El libro es de una gran claridad y da una especial importancia a los grandes precursores y autores de la sociología: Augusto Comte, Karl Marx y Herbert Spencer.

Si bien se basa en las aportaciones históricas concretas, que hoy confluyen más allá de las divergencias teóricas, sin embargo también acepta aquellos principales teóricos contemporáneos que han obtenido una unanimidad suficiente en la ciencia sociológica, y entre ellos valora a Sorokin, Parsons, Gurwitsch, Merton y Manheim.

Los cuatro problemas básicos que enfrenta, para su indagación teórica y empírica, son los siguientes: 1) ¿Cómo explicar la existencia y permanencia de las colectividades humanas? 2) ¿Cómo explicar la inserción del individuo en esas colectividades? 3) ¿Cómo se organizan o estructuran los marcos sociales de la vida humana? 4) ¿Cómo se produce y se explica el cambio en las sociedades humanas?

En realidad, los problemas abordados con esos interrogantes son:

el de la acción social, el de la organización social, el del cambio social y el de la acción histórica.

Acepta totalmente el juicio del sociólogo belga Henri Janne sobre la importancia de la obra de Marx: «La superioridad de Marx sobre los restantes grandes sistemas del siglo XIX estriba en el hecho de que su dialéctica es una prefiguración, en líneas generales correctas, de la aproximación sociológica funcional... Un poco de sociología induce a menospreciar el marxismo; mucha, en cambio, aproxima a él».

Comparándolo con Comte, piensa que sus análisis y doctrina son mucho más dinámicos, y corresponden «al punto de vista del neoevolucionismo moderno mucho más que la teoría evolucionista rectilínea de Augusto Comte».

Eso no quiere decir que acepte ciegamente cualquier análisis del gran sociólogo decimonónico, sino que hace un estudio crítico para valorar todos los aspectos positivos y negativos. La actitud de Guy Rocher es una actitud equilibrada, que pretende ser siempre imparcial. Incluso toca el problema del proceso revolucionario en el cambio social, y propugna que se haga un estudio más preciso de la sociología de las revoluciones, porque «pondrá así de relieve determinados aspectos de la acción social, aspectos en los que el hombre se muestra con todo lo que tiene de más generoso y de más brutal a la vez».

Su intención es una intención científica, aunque muchos nieguen esta posibilidad. Pero el autor cree que esto es posible, aunque todavía no esté conseguido del todo. Insiste mucho en el problema del conocimiento y del método en sociología; y cree que todavía los fundamentos epistemológicos y metodológicos de la sociología constituyen un problema que no debemos dejar de plantear y de intentar resolver.

En lo que no estoy

tan conforme con el autor es en creer tan tajantemente que la «sociología no proporciona los criterios de una ética social». Entiendo que esta afirmación hay que estudiarla mucho más despacio, ya que la sociología puede y debe marcar muchas tendencias positivas y constructivas de los grupos y sociedades humanas, que son un comienzo de pauta y de base para una ética social del futuro.

También se echa en falta un mayor uso de la sociología germana, hoy de tanta importancia, pero hemos de comprender el ambiente anglosajón en que se desenvuelve el autor.

El libro es importante, y opino que de gran utilidad práctica. ■ ENRIQUE MIRET MAGDALENA.

Marruecos: de la crónica al análisis

El olvido en que las letras españolas han dejado a Marruecos tan sólo es comparable con el olvido en que dejaron y continúan dejando a los países de la América Latina. Olvido irracional, hasta quizá vergonzante, por la pujanza que esas sociedades hoy presentan.

Por eso es interesante encontrarse con un escritor —¿ensayista? ¿periodista?— que es capaz de seguir la realidad incómoda y conflictiva de países que, queramos o no, nos interesan.

No es el despacho, pequeño pero agradable, el que permite escribir con acierto y fecundidad, el que permite explicar e informar. Por desgracia, la práctica es distinta; son más los que se permiten, como dice Bloch-Michel, tomar «su gota de agua nacional por el océano del mundo y su propia fatiga por la desesperación de la humanidad».

La situación de los países en vías de desarrollo o subdesarrollados, que el collar no cambia el perro, no son fáciles de escudriñar, y ello precisa, desde lue-